

FLOPA: EN LA PRIMARIA ME GUSTABAN LA MAESTRA, LAS CHICAS DE LA ESCUELA, LAS HERMANAS DE LAS COMPAÑERITAS...

EN TAXI VOY, A VER A BOY...

BOY GEORGE EN BUENOS AIRES

Todxs convocadxs



Una remera dice más que mil palabras

Hasta el 25 de septiembre hay tiempo de participar con el diseño de una remera. Temática gay, obviamente. “Se deberán generar diseños originales e innovadores que representen lo que significa ser gay hoy. El concepto puede ser tratado desde diversos puntos de vista: la desigualdad, la discriminación, la salida del closet, el humor, la familia gay, la relación con los padres, la adolescencia, etcétera. Jurado: Osvaldo Bazán (periodista), Jorge León (periodista especializado en moda), Claudio Martínez (diseñador e historiador de moda), Gabriel Machado (fotógrafo del estudio Machado Cicala), Augusto Costhanzo (ilustrador), Fabián Medina Flores (asesor de imagen), Fernanda Mei (directora de la productora organizadora Nextoor) y Matilda (productora de moda). Se van a seleccionar 15 finalistas y entre ellos, tres ganadores que serán premiados con un iPod Nano de 8GB, un iPod Shuffle de 1 GB y remeras con los diseños de su autoría, entre otros premios.
Más información:
www.productoranextdoor.com

Pour la galerie

La 5ª. Edición del Festival Diversa de Cine Gay Lésbico Trans de la Argentina, que se llevará a cabo del 13 al 23 de noviembre en los cines Hoyts y Cosmos, convoca a artistas plásticos para participar de la galería de arte con tema acorde, que se realizará en ese marco. No hay limitaciones en cuanto tamaño, cantidad, ni formato (valen fotografías, instalaciones, esculturas, y toda obra que se adapte al espacio físico de la Galería) mientras nadie se aparezca con pornografía, ni obras con contenido sexual explícito, advierten los organizadores.
Fecha límite: 20 de septiembre.
La curaduría: Galería No Estamos Solas.
Más información:
www.noestamosolas.com.ar

Orgullo artístico

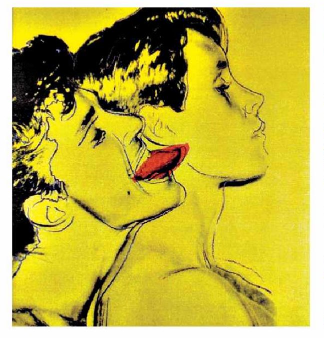
La Federación Argentina de Lesbianas, Gays, Bisexuales y Trans (Falgbt) convoca a artistas jóvenes de todas las disciplinas (música, literatura, teatro, danza, performances y artes visuales) para presentar sus trabajos y armar conjuntamente un Festival de Arte Queer que se desarrollará entre el 27 de octubre y el 2 de noviembre. El objetivo es dar a conocer, impulsar y difundir las obras de artistas jóvenes y emergentes, aprovechando el intenso movimiento cultural y el interés mediático que se produce en la ciudad de Buenos Aires durante la Semana del Orgullo. Hasta el 22 de septiembre se recibirán proyectos de artistas que ya tienen obra y de aquellos que quieran presentar sus primeros trabajos. Más información en www.lgbt.org.ar

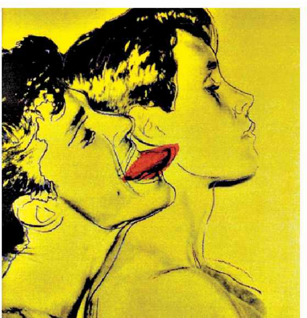
Pochocho diverso

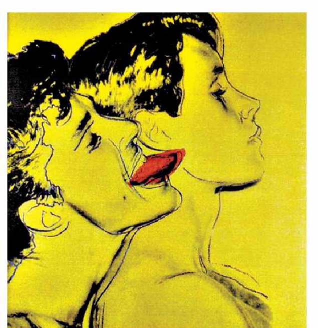
Una oportunidad para que niñxs y jóvenes conozcan (gratis) las mejores películas que se están produciendo en el mundo pensando en ellxs: Hasta el 10 se septiembre se desarrolla en el Cine Gaumont y en el Centro Cultural Genera San Martín el 7º Festival Internacional de Cine Nueva Mirada para la Infancia y la Juventud: Diferentes pero con iguales derechos. Como en cada edición, las secciones del festival incluirán la Competencia oficial, Dulces Sueños (Animación), Panorámica (Ficción), Nueva Mirada (obras realizadas por niños y jóvenes de escuelas de cine y video). Este año se agrega una nueva sección: MI TV, constituida por programas de televisión, de ficción, no ficción y animación dirigidos a niños de distintas edades. Más información: www.nuevamirada.com

Fest, fest, festival

Desde el 25 de septiembre hasta el 1º de octubre, las butacas del cine Cosmos se tapizan de arco iris para presentar el Festival Internacional de Cine Glttb (Brandon Fest). Habrá más de cuarenta propuestas audiovisuales provenientes de todo el mundo.











Cal y arena

Sydney —ya se sabe, la ciudad sede del famoso Día del Orgullo conocido como Mardi Gras, la capital gay de Australia— acaba de tomar una iniciativa que, de tan políticamente correcta, mete miedo. Se aprobaron las “zonas libres de homofobia” en locales y hoteles del centro de la ciudad. La alcaldesa, Clover Moore, explica que la decisión se tomó tras una serie de reuniones con grupos Glttb ante la creciente violencia homófoba que tienen que sufrir cuando salen por la noche por determinadas zonas de la ciudad. Así que, atención a partir de ahora a los letreros para identificar a los establecimientos que se adhieran al plan y también a los policías que estarán apostados allí para pescar infractores. Ni pensar lo que puede pasar en los otros lugares que no ostenten cartel.

bienaventurados los filántropos

La palabra filántropo, tan caída en desuso y relegada a excéntricos seres de siglos pasados, volvió al ruedo gracias a Bruce Bastian, conocido por ser el co-fundador del procesador de textos Word Perfect, ser dueño de unos cuantos billones y generoso en mecenazgo para asuntos artísticos. Hace un tiempito que su generosidad cambió de rubro. Durante una cena para juntar fondos de la campaña en contra de la propuesta 8 que pretende anular los flamantes matrimonios gays en California, se enteró de que grupos anti-gay ya habían recaudado un millón doscientos mil para gastar en carteles, canciones, escraches y esas cosas. Ahí mismo sacó su chequera y donó un millón de dólares para que no haya "marcha atrás". Chequera no mata militancia sino que ayuda en tiempos en que la potencia del marketing decide por los ciudadanos. Además permite ventilar viejos rencores. Bastian, gay reconocido, muy joven debió renunciar a su fe cuando su orientación sexual no fue aceptada por la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días.
La versión local de una iniciativa por el estilo —León Ferrari donó a la CHA los 100 mil pesos de la indemnización que deberán pagarle tres fanáticos católicos por haber destrozado algunas obras— demuestra que no es necesario ser gay ni tener billones para abrir los ojos a la diversidad y romper el chanchito. Los 100 mil pesos de León, medidos con la divisa del sentido del humor, valen millones. ¿Cuál es el colmo de fundamentalista católico? Destruir una obra de León Ferrari para que nadie pueda verla y atraer con ese gesto a millones de curiosos. Romper una obra de León Ferrari para preservar los valores de la comunidad heterosexual cristiana y tener que dejar sus valores —100 mil— en la cuenta de la Comunidad Homosexual Argentina.

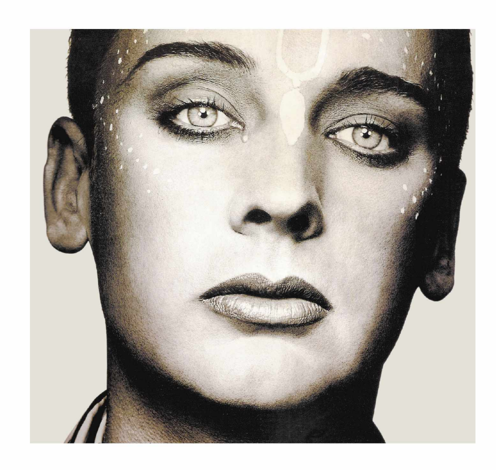


pd

La carpa docente

Me llamo Simón, tengo 31 años, soy un gay feliz y desde hace 6 años encontré al gran amor de mi vida: Marcelo. Es un ser maravilloso. Ambos queremos felicitarlos por el suple **Soy**, está muy bueno, es excelente y muchas notas sirven para abrir aún más las mentes, tanto adentro como afuera de la gran comunidad Glttb. Yo soy docente, y me parece que un tema que deberían indagar es la gran hipocresía, el cinismo y la homofobia, lesbofobia y transfobia, que están presentes de hecho y con diversos matices, en todos los niveles del sistema educativo estatal y privado. Hipocresía y homo-lesbo-trans-fobia que abarca a muchos rectores/as, directores/as, representantes legales, supervisores/as, inspectores/as, capacitadores/as docentes, psicólogos/as asesores, psicopedagogos/as asesores, docentes y personal no docente.

cartas a
soy@pagina12.com.ar



VIENE Y BOY

Modelo andante de libertad en los años ochenta, su genio pop logró encandilar a chicos y grandes, que encantados con sus videoclips pasaron por alto el detalle de que era un homosexual vestido de mujer. Boy George, uno de los máximos referentes de la cultura queer, se presenta el próximo miércoles en el Luna Park. Vida y obra de esta superestrella que si alguna vez visitó el closet fue para buscar algo que ponerse.

Texto **Gustavo Lamas**

¿Quién es esa Chica?

Existe en muchas de nuestras vidas ese primer "momento Boy George". La primera vez que nos topamos con su imagen, el primer impacto, la duda sobre si era una chica, o ni dudarlo, y después desayunarse. Suena a ingenuidad total pero hay que ubicarse a principios de los '80 y, y en el caso de quienes vamos por los treinta y pico, promediando el primario. A un millón de años luz de Google, los mp3 y YouTube. Epoca en que la digestión del consumo cultural era bastante más lenta. La tele era a color no hacía tanto y MTV eran apenas las iniciales de Música Total Videos, programa en el que, con suerte, podías toparte con un grupo llamado Culture Club.
Seguramente, la primera vez que muchos vieron esa imagen fue cuando el clip *Karma Camaleón* copaba la pantalla en plena cena familiar en el "El bailando", que no era por un sueño sino con Michael Jackson, presentado por Domingo Di Núbila de riguroso smoking. Ahí aparecían los Culture, vestidos de época victoriana, navegando por el Támesis. Lo que desencajaba, descolocaba, era la cantante con ese look, maquillada y vestida a lo muñeca pepona con trencitas. La música también despistaba: era pop fácil, sí, pero también country con esa armónica chirriante. Cuando te dabas cuenta ya estabas contagiado para siempre por el estribillo trabalenguas del "kama kama karma kameleón". Para saber quién era Boy George, estaban las revistas musicales de la época, la *Pelo*, *Twist* y Gritos o quizás la *Toca y Canto* que venía con los tonos en guitarra de *Karma Kameleon* o "La canción de la guerra", y poster para completar el combo. Sonaban en las FM pre Rock & Pop y hasta los podías bailar en las matinees o cumples de 15.
¿Qué más significaba para muchos su figura travestida? La oportunidad de permitirse la diferencia, no sentirse tan solos y poder relacionarse con otros a partir de un nuevo referente. Mientras vendía millones de discos alrededor del mundo, ayudaba a muchos a salir del closet, convirtiéndose en icono indiscutible de la cultura queer.

Primeros pasos

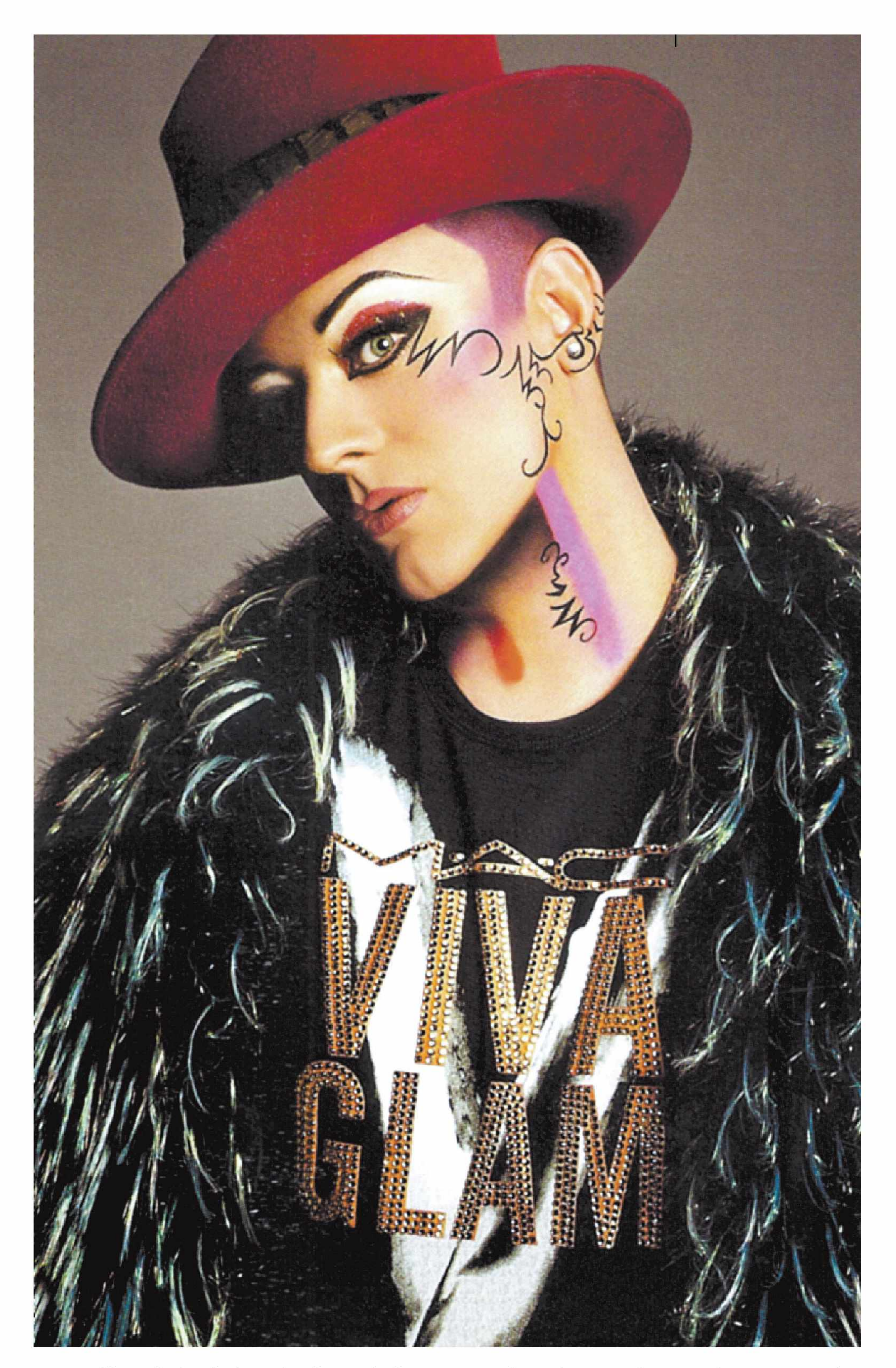
Su verdadero nombre es George Alan O'Dowd. Se crió en los suburbios de Woolwich, al sur de Londres, en una familia trabajadora de origen católico irlandés, el menor de seis hermanos. Su padre trabajaba en la construcción. Muchas veces encontraba discos en las casas a demoler y se los llevaba a casa. Así empezó el gusto de George por el soul: Shirley Bassey y Dione Warwick eran de sus cantantes favoritas; Smokey Robinson, su compositor más admirado. De adolescente comenzó a interesarse por el Galm-Rock. Lo echaron del colegio por llevar plataformas a lo Ziggy Stardust. "En casa se escuchaban cosas como Sinatra. Pero mi hermano empezó a escuchar a Rod Stewart y Bowie. Recuerdo haber visto a Bowie a los trece y nunca más volví a ver algo similar. Si tengo que nombrar antecedentes musicales no puedo dejar de citar a él y a Marc Bolan."
A fines de los '70, comenzó a merodear la escena punk de Londres y codearse con personajes como Sid Vicious. Ya empezaba a cobrar notoriedad por su look andrógino y su maquillaje recargado. Malcolm McLaren lo fichó para cantar en los Bow Wow Wow, uno de sus grupos post Sex Pistols. La idea era que Boy entrara como performer en medio del show para alternarse con la cantante del grupo, Anabella Lewin. Sólo funcionó en un par de presentaciones, suficiente para aparecer fotografiado en la Melody Maker. Ahí fue visto por el bajista Mickey Craig, quien lo fue a buscar al club Planet donde Boy trabajaba como DJ para armar un grupo que terminaría siendo Culture Club. Luego el baterista John Moss y, finalmente, Roy Hay completarían la formación original de uno de los grupos más exitosos de los '80.

El novio baterista

John Moss era el más experimentado del grupo. Boy recuerda los primeros ensayos cuando sintió el flechazo con el batero; apreciaba su belleza y pensaba: "Ahora voy a quedar perdidamente enamorado de este chico y va a ser una fucking pesadilla". No se equivocó. Durante los años dorados de CC la relación trató de mantenerse oculta, aunque los fans sabían todo. Ellos dejaban sus pistas: en el video de *KarmaChameleon* cuando canta "tú eres mi amante" aparece Moss mirando a cámara en primer plano; en el documental sobre la banda, *The tube*, Boy canta el tema "I´ll tumble for you" detrás del percusionista, señalándolo con sus ojazos brillantes. Varios años más tarde, en su celebrada autobiografía *Take it like a man* revela el romance con lujo de detalle y confirma que la ruptura precipitó el desbande del grupo.

Club de la diversidad

Culture Club no se parecía a nada. Había algo del pastiche y mezcla de estilos de los '80, sonaban a reggae con el desparpajo del



Glam, rítmica funk, cadencias soul a lo Motown y usaban máquinas para agregar pulso disco a temas como "I'll tumble for you" o "Miss Me Blind". Tal vez su eclecticismo derivara de la mezcla de personalidades y culturas de sus cuatro integrantes: un irlandés que se viste de chica, un negro-afro, un judío y un anglosajón. A ellos les gustaba remarcar esos orígenes y desmarcarse del resto. Boy actualmente lo mira en perspectiva: "Wham era un dúo de chicos apuestos, mientras que los Duran o Spandau Ballet aparecían como un grupo de hombres que en una despedida de soltero se visten con las cortinas de su madre. Nosotros no lo planeamos, pero éramos un grupo de inadaptados". No se puede hablar de ellos sin hacer referencia a sus clips, que alcanzaron un alto grado de sofisticación y barroquismo. Basta con ver "No Mistake N°3", una megaproducción simulando una gran fiesta de casamiento freak y Boy George, envuelto en tules, arriba de una torta de bodas gigante, en su época "más mujer" de todas. El éxito arrasador de los dos primeros álbumes era difícil de mantener en el tiempo. Así fue que el tercero, *Walking with the House on Fire*, marcó el fin del grupo.

Saliendo del Closet

En los '80, en la Inglaterra de la Dama de Hierro, la cuestión gay continuaba siendo tabú. George Michael todavía disimulaba coqueteando con chicas y Elton John

TOP 5

Culture Club
"Kissing To Be Clever" 1982

Es la carta de presentación del grupo en el año 1982. Con su primer gran éxito *Do You Really Want to Hurt Me*, que en principio Boy se resistía a cortar como simple, por ser un tema demasiado personal como para llegar a ser popular. El segundo single, *Time (Clock of my Heart)*, fue incluido recién en las reediciones. En este disco, ya se palpaba el sonido ecléctico desde las bailables "I'll tumble 4 you" o "White Boy" hasta el reggae "Love Twist".

Culture Club
"Coloured By Numbers", 1983

Con su tema emblemático *Karma Kameleón*, el discotequero "Miss Me Blind", el pegadizo "It's a miracle" , la gran balada soul "Victims" o la anfetamínica "Church of the poison mind", el segundo disco marca el pico mayor de éxito de la banda.

Boy George *Sold*, 1986

En *Sold*, el primer paso solista luego del final de la banda, debía mostrarse en forma y recuperado. Lo logró gracias a un disco solido, con cierta predominancia de soul. Su primer número uno, *Everything I Own*, es una versión de un éxito de los '70 de Bread.

Jesus Loves You
***The Martyr Mantras*,1990**

Marca el quiebre con los '80 e inaugura la década en sintonía con el sonido del momento. Se rodea de colaboradores como John Themis y el dj Paul Oakenfold, remixa el himno dance "Generations of Love". Otros temas destacados del disco son "Alter the Love" y "Love-Hurts" cercanos al sonido de The Grid o The Beloved. Es la etapa en la que participa del movimiento Hare Krishna al que canta en "Bown down mister". Vuelve a grabar su primer tema de protesta por los derechos GLTB "No clause 28".

Boy George & Culture Club
***At Worst The Best...* 1993**

Este disco es el compilado más completo, con todos los éxitos, singles sueltitos y sus mejores temas tanto de Culture Club como solista. Está "The Crying Game" junto a los Pet Shop Boys y una colaboración con el grupo PM Dawn. Ideal para iniciarse.


Sus fans se han hecho famosos por cometer grandes locuras en honor al ídolo. Como la fans que aparece en la foto, hay numerosas réplicas de Boy George sueltas por el mundo.

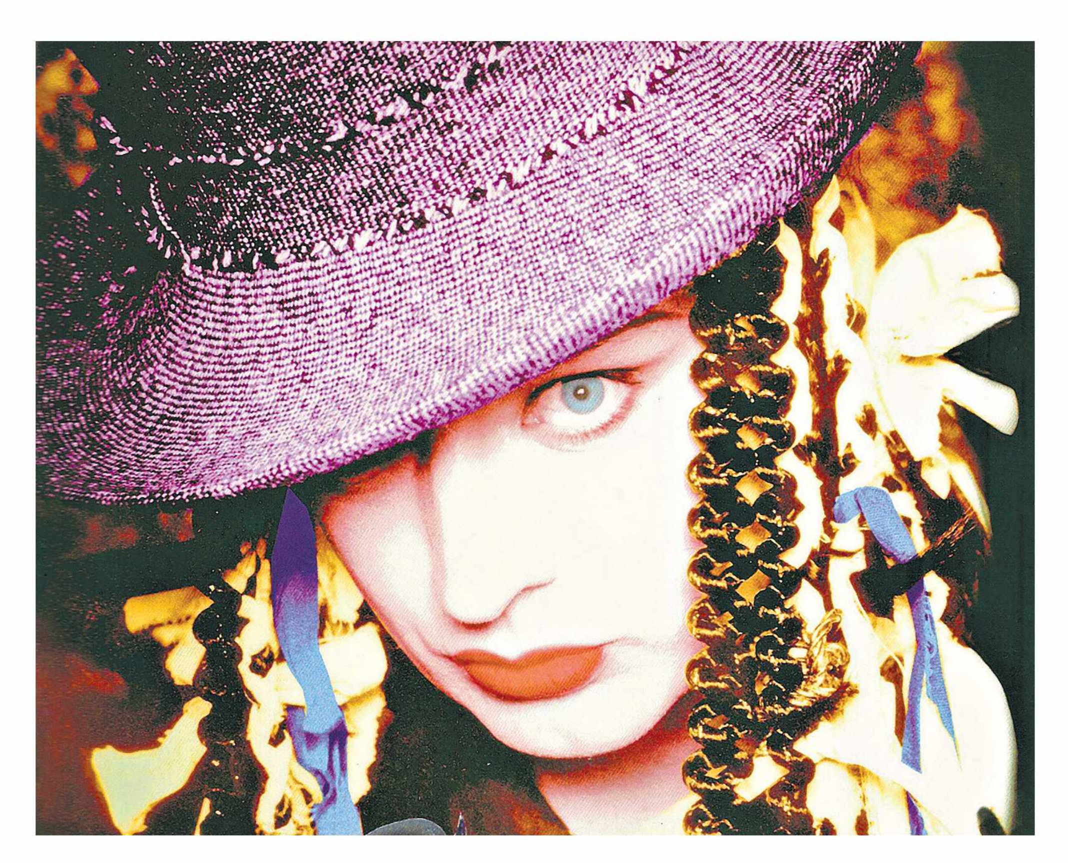
¡Queremos tanto a Boy!

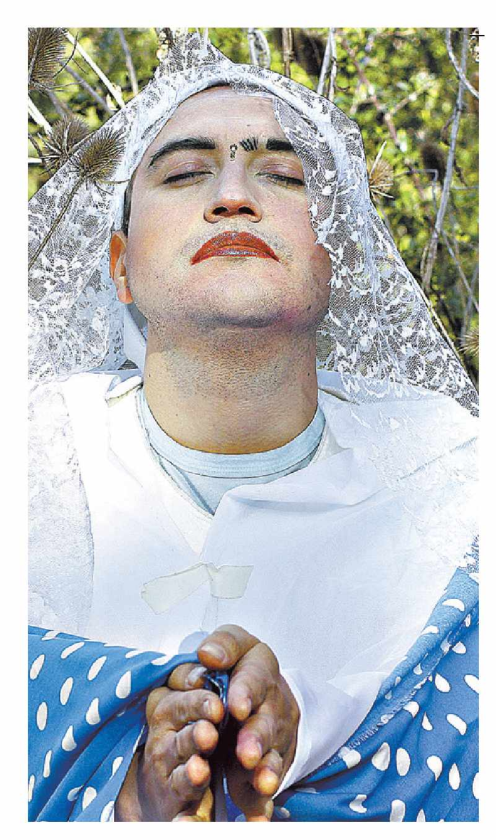

Tiempos de Probation: Boy George les hizo asco a los trabajos de limpieza en las calles, pero aun así cumplió con su condena.
A la derecha: Boy en tiempos de Culture Club.

Cuando en 1993 Boy realizó su primera visita a la Argentina, los fans fueron un espectáculo aparte, desfile en plena avenida Corrientes incluido. Héctor Otero es del conurbano, autor de un excelente blog en el que describe su vida como fan y las peripecias del caso (http://boygeorge.blogspot.com/). Su primer "momento Boy George" fue durante una clase de matemática en el secundario. Una compañera mostró la tapa de la *Pelo*. Ante la estupefacción y consternación de la cara de su profesora al enterarse de que era un hombre, pensó: "Si provoca esto en los adultos, me tengo que hacer fan".
Mariano Caloso (de djs Pareja), que realizó hace unos años una muestra con los objetos más preciados de Boy en la galería Belleza y Felicidad, también recuerda que la revista *Pelo* lo hizo salir corriendo a comprar el álbum *Colour by Numbers*, cuando leyó que a BG poco le importaba ser odiado y criticado por ser "diferente" por parte de los rockeros del momento. Mariano recuerda que existían dos fans club: uno de caretas y otro llamado The Poof (El maricón). "Yo era de los Poof, ¡obvio! Era increíble, salíamos todos montados en patota, éramos como queer punks, hacíamos un fanzine y fiestas donde nos embarrábamos bailando a Boy George. Ellos me bautizaron El Buitre, porque llegaba temprano al parque y compraba todo el material de Boy que aparecía."
El marplatense Ariel A. declara que hasta que vio el video de *Karma Camaleón* creía que era el único "diferente".
Todos cometieron locuras por su ídolo. Héctor concursó a distancia en un programa televisivo británico y se ganó un sombrero de Philip Treacy usado por él. A los 21, Mariano juntó plata y se fue a parar a la puerta de su casa en Londres. "Finalmente me lo encontré. Charlamos, me firmó discos, sacamos fotos. Cuando entré a su mansión, grité tan fuerte y lloré tanto de la emoción que se enteró toda Londres; de paso me robé un pedazo del muro que rodea su casa, el cual conservo con mucho orgullo." Ariel también organizó un viaje especial para conocerlo en Estados Unidos mientras vivía allí.

Boy George
Luna Park
Corrientes y Bouchard
Miércoles
10 de septiembre, 21 hs

hasta llegó a casarse con una mujer. En ese contexto, Boy George rompía las reglas de las estrellas pop gay de su época: se vestía de mujer. Igual sufría la tensión de tener que equilibrar entre las recomendaciones de la discográfica que prefería que se mantuviera en la ambigüedad (?) y sus convicciones. El artículo "he" (él), que usaba en sus primeros demos al referirse al objeto del amor, desapareció en los temas oficiales por recomendación de sus compañeros.
En los '80 se hizo famoso al declarar que prefería tomar una buena taza de té antes que tener sexo. Esto, a pesar de lo inverosímil, le permitió parecer "inofensivo" y ponerse a las amas de casa de su lado. Sin embargo, cuando en 1984 —tras el superéxito de su segundo álbum *Coloured by Numbers*— recibe un Grammy vía satélite desde Londres, se exalta: "Gracias América. Ustedes tienen estilo, tienen buen gusto y saben reconocer cuando una drag queen es realmente buena". Obviamente, la compañía discográfica enfureció.
En esa época, Boy se jactaba: "Lo importante es abrir puertas. Ahora ya no hay temor a disfrazarse, maquillarse o vestirse de chica aun si no sos gay, tan sólo por divertirte. Yo predigo que en diez años todos los hombres se maquillarán. Lo que intimida a la gente es que realmente yo no estoy confundido con respecto a mi sexualidad. Ya he dicho que soy bisexual y esa explicación ya es suficiente. Mi vida sexual es importante pero sólo para mí".
En 1987 aparece su primer tema militante por los derechos GLTTB: "No Clause 28", en referencia a la cláusula del gobierno conservador que restringía cualquier tipo de expresión homosexual en ámbitos públicos. Recientemente declaró a la revista *Q*: "Sigue habiendo un montón de intolerancia y disparidad con la gente gay. Por





eso en los ’80 me veían a mí como un símbolo de libertad. Lo cierto es que acá en UK, ahora hay más tolerancia que en otros lados. Recientemente una drag argentina me comentaba que si los padres la veían así la podrían matar. También me pregunto por qué hay tantos italianos gays en Londres. Es porque no pueden lidiar con sus padres. En los ’80, verme en Arkansas vía MTV era grandioso para muchos jóvenes. Esto me lo estoy tomando en serio recién ahora”.

Al fin solo

Disuelto Culture Club en 1986, Boy comienza su carrera solista con el exitoso álbum *Sold*. Para su segundo álbum, *Tense Nervous Headache*, las cosas comienzan a no ir tan bien en términos de popularidad. Boy comenzó a involucrase con la escena raver y clubber que copaba el Reino Unido. Se embarca en la conducción de un sello propio, More Protein, dedicado a la producción de Acid House. Para esta etapa, relacionada con el movimiento house, sintió que tenía bajar el perfil y usar distintos alias. Ingresa a la década del ’90 como Angela Dust, un nuevo proyecto y un álbum bajo el brazo: *The Martyr Mantras* y su himno para la pista “Generations of Love”. En 1993 vuelve a cobrar notoriedad al grabar el tema principal de la película *El juego de las lágrimas* junto a los Pet Shop Boys. En el ’95 lanza el disco más roquero de su carrera *Cheapness and Beauty*. En 1998 el canal VH1 logra reunir nuevamente a Culture Club, con gira y disco nuevo: *Don’t Mind If I Do*. En medio de los ensayos de aquel tour, Boy queda a centímetros de la muerte más glamorosa al caérsele una gigante bola de espejos sobre el hombro. Paralelamente, se lanza como DJ, afilando su técnica y codeándose con las estrellitas del dance 00, pinchando alrededor del mundo. Así vino por última vez a la Argentina, para tocar en una disco de la Costanera.

De la agonía a la actualidad

A partir de 1985, tras el éxito de los tres primeros discos de Cuture Club, Boy cae en la tentación de la heroína. Un año más tarde encuentran al tecladista Michael Rudetsky muerto de sobredosis en su departamento, cuestión por la que tuvo que declarar en tribunales y soportar un festival de la prensa sensacionalista que llegó a titular: “A Boy George le quedan ocho semanas de vida”. La alternancia entre sus adicciones y períodos de recuperación ha sido una constante hasta ahora. Boy relaciona su última recaída con la ciudad de Nueva York, en donde estuvo haciendo el musical *Taboo*: nombre de un mítico club londinense, especie de semiautobiografía, con música de él, en la que participaba haciendo las veces del desaparecido performer gay Lee Bowery. Dice Boy que en *Taboo* había tanta referencia a las drogas, que se vio tentado una vez más a sucumbir. La paranoia desembocó en marcar el número de la policía que terminó allanando su casa. El resto es historia conocida. El pobre Boy fue condenado a realizar trabajos comunitarios, barriendo las calles de Manhattan. Pasada la pesadilla, con nueva banda y dispuesto a volver al ruedo, se topa con la imposibilidad de girar por Norteamérica, tras el rechazo de su visa. Por eso, esta gira baja desde el Reino Unido directo a Latinoamérica. Estos shows lo encuentran reivindicando su pasado con los Culture Club y repasando su carrera solista. Además de presentar algunos temas nuevos como “Yes, we can”, en apoyo al candidato demócrata Barack Obama por quien siente entusiasmo: lo asocia con su propia recuperación personal y el fin de la era Bush.

Leo García: ¡Cambié a Morrisey por Boy George!

Si le preguntan a Boy George por su letrista contemporáneo favorito seguramente va nombrar a Morrisey. ¿Pero sabrá que Leo García en el año 2001 salió del anonimato gracias a su primer éxito Morrisey; cuatro años después apareció en escena con un tema con su nombre? Una vez más con letra de Pablo Schanton, escrita a medida de Leo, no es un simple homenaje sino un punto de partida para poder jugar con ciertos paralelismos entre la bio del cantante de Culture Club y un momento particular de las andanzas de nuestro Leo. La letra va al punto: “Salí en el diario diciendo soy gay”, y explica: “Cambié a Morrisey por Boy George pero no quiero un novio baterista”.
Leo dice que la canción apareció en una época de mucha noche, salidas a boliches y nuevo look con peluca y pollera incluida, cosa que escandalizó a su madre. Pablo supo captar aquel momento y no dudó en trazar la comparación con la estrella de los ’80: “Vení a la pista que ahí voy, ya voy Boy George”. Agrega Leo: “Morrisey responde a una época más romántica y melancólica. En cambio, a Boy George lo relaciono con el descontrol y tirar la chancleta”. El tema es uno de los más vistos en YouTube, mientras espera ser editado en forma oficial próximamente por el sello Pop Art.



Todos los gustos

Florencia Lestani, más conocida como Flopa, integró varios grupos de rock hasta que, junto con el cambio de siglo, se convirtió en solista. A su primer disco *Dulce Fuerte Grave* le sigue *Emoción homicida*, que apareció a principios de este año. Entre canciones de amor y baladas fulminantes, demuestra cómo es ser y parecer en el mundo de la música.

texto **Leonor Silvestri**
Foto **Sebastián Freire**

Más de una vez hiciste referencia a lo innecesario de producirse para salir al escenario. ¿Te resistís al estereotipo de la chica femenina y arregladita que toca la guitarra?

—No. No es que me moleste sino que no me llega la feminidad sobreexpuesta. Yo entiendo lo necesario del juego de mostrarse, entiendo que si salís en la tele, te vas a arreglar dentro del canon de lo que debe ser una mujer en los medios. Pero lo que pasa es que lo primero que se ve de una mujer, aunque haga música, es qué tiene puesto, si está arrugada, si está linda, incluso a las folkloristas les piden eso. Es algo totalmente externo que tiene que ver con la estética, no con la música. No se llega a escuchar lo que están haciendo las mujeres en la vitrina musical. Además, yo me rebelé contra esto porque no compré la falta de practicidad que implica todo eso de "la feminidad".

¿Y cuándo empezaste a rebelarte?

—Bueno, por ejemplo, a los 7 u 8 años dejé de ponerme vestiditos y florcitas en la cabeza, porque son incómodos y tenés que estar con las piernas cruzadas, no te permiten libertad de acción. No es que no me gusten las polleras sino que estar de pollerita no me permite volverme a casa a las 4 de la mañana por la boca del lobo, o salir corriendo para zafar.

¿Sentís la necesidad de estar dispuesta siempre para salir corriendo?

—No, eso forma parte de mi adolescencia, hoy me tomo un radio-taxi y me deja en la puerta de mi casa.

Hubo alguna mujer en la historia de la música que te hizo creer que vos también podías ser parte.

–¿Por qué mujer? ¿Por qué no un referente musical a secas? Los músicos tienen una sexualidad, pero la música no tiene sexo. Sin embargo, si me arrinconás, te cuento que las Viudas e Hijas de Roque Enroll fueron mi referente de la adolescencia, no para tocar como ellas o lo que ellas tocaban sino para poder tocar yo. Cuando tenía 12 años de pronto veo a 4 locas que tocan instrumentos y no pensé "quiero ser como Mavy Díaz", pero inconscientemente fue una especie de permiso: "Si ellas pueden, yo también". Pero no tengo grandes referentes mujeres, me gusta Joni Mitchell; aunque si vos me preguntás quién me determinó para que yo hiciera música, te nombro a Morrissey, o me significa más Palo Pandolfo, una de mis grandes influencias de la adolescencia, que Fabiana Cantilo.

Pero empezaste en una banda de mujeres...

–Sí, claro. Y debo admitir que siento que, a un nivel mucho más pequeño, yo ocupo ese lugar de referente para algunas chicas que me dicen que tocan temas míos, o con sus bandas. Estuve dos años en Mata Violeta, con Erica García y Karina Tamburini. Pero ellas eran más grandes y le daban otro enfoque a las canciones, yo era todavía una pendeja, tenía 18 años.

¿Por ejemplo?

—Ellas decían "los pibes quieren rosca para poguear", y mis temas no gustaban nunca. Entonces yo pensaba: "A mí me chupa un huevo qué quieran los pibes, si la música la hacemos nosotras, ¿qué me importan ellos?". Y ahí empecé a dividirme el camino y hacer canciones en mi casa. Mi fuerte es hacer baladas que fulminen, y no le temo al estereotipo de la chica que canta canciones melódicas, porque sé cuán lejos me encuentro incluso a nivel presencia y voz de eso. El rock es hoy el soldado predilecto del sistema, su espíritu es ganar plata, yo no parto de allí.

¿Cómo elegís los temas de tus canciones?

—De experiencias personales, ésa es mi materia prima por excelencia, hablo de lo que conozco, lo que no quiere decir que sea un diario íntimo. Son fichas que me caen. Eso, y otro poco de fantasía, más una rima y una musicalidad, porque hay miles de maneras de decir una misma cosa.

¿Muchos amores no correspondidos?

—Son canciones de amor, pero no sólo a mujeres; hay cosas que están mezcladas, aunque algunas letras sean susceptibles de tener una interpretación lésbica. Entiendo



“Cuando estuve con varones no me daban ganas de estar con mujeres, mi deseo se dirige a la persona con la que estoy. Sin embargo, durante mucho tiempo fue un conflicto no saber a quién mirar, conflicto que solucioné mirando todo, pero me llevó como 5 años darme cuenta de que tenía que hacer eso.”

que el amor no es sólo la sexualidad o la pareja y, pensándolo bien, no todas mis canciones son de amor, en especial en este último disco, *Emoción homicida*, aunque ésa sea justo una canción de amor. En este último disco mi énfasis está puesto en tratar a la canción como una idea. De todas formas, lo que yo diga no es importante sino la lectura que haga la gente; y mis experiencias son como las de cualquier persona, sólo que a mí se me da por hacer canciones.

¿Recordás cuándo tomaste conciencia de que te gustaban las mujeres?

—Y no sé... siempre me gustaron. Tengo recuerdos de la escuela primaria, me gustaba la maestra, las chicas en la escuela, la hermana mayor de una compañerita. Era una fascinación que no la identificaba sexualmente en ese momento, tenía un enganche extraordinario. En cambio, los varones eran mis compañeros de juego. A los 12 o 13 años me doy cuenta de que me gustan cabalmente las mujeres porque a esa edad entré en un estado de algarabía y sufrimiento por una chica, pero tardé 2 años en lograr que pasara algo. Primero nos hicimos amigas porque no sabía hacer otra cosa, buscaba la manera de acercarme pero no sabía cómo, aunque sí sabía que quería estar con ella. Y fuimos súper amigas hasta que no dio para más. Y ese primer amor me dejó tarada varios años, aunque después saliera con otros pibes. Con los chicos yo sabía cuál era mi rol, pero con esta flaca no sabía ni por dónde empezar. No tenía confusión con lo que sentía sino con cómo desarrollar mi rol.

¿Y ahora te resulta más sencillo ejercer ese rol en público?

—Yo no me escondo, ni me ando mostrando. No tengo problema de ir de la mano con una mujer, pero también estuve con varones hasta los veintipico y no andaba chapando frenéticamente. Y ésa es también una parte de mi vida que no quiero olvidar, ni niego, aunque hoy no esté en esa búsqueda. Los varones no me dan repulsión. No estoy de acuerdo con querer meter lo de género en una caja, no se puede decir “lo gay es así o asá”, puede ser de cualquier manera. Mi identidad lésbica no es excluyente de ser otra también y al mismo tiempo. Cuando estuve con varones no me daban ganas de estar con mujeres, mi deseo se dirige a la persona con la que estoy.

Sos de las que dicen que se enamoran de las personas sin importar su sexo.

–Supongo, aunque durante mucho tiempo fue un conflicto no saber a quién mirar, conflicto que solucioné mirando todo, pero me llevó como 5 años darme cuenta de que tenía que hacer eso. Pasó un tiempo hasta que me di cuenta de que no había por qué elegir. ¿Quién carajo dice que tengo que elegir, si no es elegir en el momento que yo indique, es decir, cuando conozco a una persona? Sentía que me daban a elegir entre dos cosas completamente diferentes. ¿Qué querés: pochoclo o puchero? Me estás ofreciendo entre dos cosas que no puedo elegir, son distintas. No es una mejor o peor, no son dos gustos de helado. Esa sensación me llevaba a pensar que no había dónde encajar. Parece que te dicen que tenés que elegir una opción de acá hasta que te mueras. Pero es una desorientación en los demás, que necesitan saber para qué lado pateás, porque eso les indica quién sos, cómo te conducís, qué tipo de vida llevás. La ambigüedad, el efecto andrógino, pone incómodo al otro, no a mí. o

Flopa toca en Espacio Disparate
Sitio de Montevideo 1265.
Lanús Este, Buenos Aires
Sábado a las 22 hs
Entrada: $ 15. Reservas al 4241-6975

es mi mundo

Sarah Kane y su teatro de operaciones

Cinco obras de teatro, un cortometraje y 27 años de vida son algunos de los números que no resuelven el enigma **Sarah Kane**, la corrosiva autora inglesa que se ahorcó en el baño de un campus universitario, tal como había anticipado en su obra. Desde hace un tiempo, sus textos tienen cita obligada en los teatros argentinos. Por estos días, se puede ver ***Cleansed*** en versión de Mariano Stolkiner

texto **Ada Melandri**

Cleansed significa "desintoxicado", "limpiar gente inconveniente", o también "a cara descubierta".
Empecinadamente, Sarah Kane definió *Cleansed*, la cuarta de sus obras teatrales, con el subtítulo "Acerca del amor". En todo caso habrá que decir que se trata de un amor del tipo "amame o matame", yuyo floreciendo en el cemento de un campus universitario-campo de concentración. Porque toda institución, para Kane, teatro convencional, matrimonio, universidad o clínica de rehabilitación, está para normalizar. Y meter algo o alguien en un molde único no se logra sin violentar desbordes y diferencias, diversidad sexual y también enamoramiento.
De eso se ocupa el director-torturador-doctor-dealer del campus de *Cleansed*, en un juego de don pirulero: padrino que va otorgando y quitando el don del pirulo, trocando el instrumento, se lo corta a uno y se lo implanta a otra cuyos senos y vagina implanta a otra (¿él?), mientras otro se ahorca con la ropa de la que se vistió de su hermano muerto y ahora resucitado en ella.
"¿Qué cambiarías de tu vida? Mi vida. No, una sola cosa. Mi cuerpo, para que se vea igual a como se siente." Pero la sexualidad rueda sin que pueda cada cual llegar a la sintonía entre la propia percepción y el cuerpo acorde, porque el doctor literaliza brutalmente deseos complejos y sutiles. En lugar de transexualidad parecería concretar una especie de lobotomía corporal, la libre elección parece más humillada que realizada.
Además, apaleamientos, mutilaciones y violaciones para todo aquel que ame, sienta, bese, lea libros, escriba, confíe en su amante, regale bombones o anillos, para la que desee a su hermano o desee ser su hermano. Kane insiste en que *Cleansed* trata de cómo el amor puede sobrevivir incluso en esa situación. Mucho más de lo que reconoce, *Cleansed* señala que la única sexualidad a la que se permite sobrevivir es la hétero, y a duras penas. Y que el único que se permite una relación es el que ya detenta el poder.
Se ha dicho, ya que supone que en la biografía de la autora hay quien cree que ella misma sufrió una violación, también que debió cobijar a un gay que por tal llegó muy golpeado hasta su puerta.
La ilusión del amor dura poco. "Sólo el amor podría salvarme y el amor me ha destruido", dice en su siguiente obra, *Crave*, que aquí pudimos ver en la puesta de Cristian Drut. Y finalmente el alerta poético de *4.48 Psicosis* (la dirigió Leonor Manso en nuestro país): porque "podrían quitarte la vida y no darte la muerte a cambio", Sarah Kane se adelanta.

Espléndida y letal

"No estoy enferma, sólo sé que la vida no vale la pena. Ya ni los sueños son privados. No siento nada, nada, no siento nada. Un enorme estacionamiento vacío del que nunca podré salir. Esta es la enfermedad de volverse espléndido." Sarah Kane es más que los '90 y es los '90. Escuchando Radiohead, deambulando en el tendal dejado por Thatcher, quebrado su adolescente romance con una iglesia evangelista, mientras su homosexualidad enfrenta el rechazo de unos padres que no sienten vergüenza de ser violentos y abusivos, Sarah llena el cartón al ver —por televisión, claro— la guerra en Yugoslavia. Confirma entonces que el ser humano es tan animal como los animales, aunque con una diferencia: disimula o argumenta su brutalidad, le suma convicción y estética; complementariamente, en el lugar de víctima justifica y hasta parece contribuir.
A los 21 años escribe su primera obra, *Enfermos*, que choca y desconcierta a público y críticos. A los 23, *Blasted* (que en la Argentina se llamó *Aniquilados*, dirigida por Leonor Manso). Los críticos braman y el público abandona la sala espantado por una sodomización, o cuando comen a un bebé muerto. Kane logra su propósito: "Una reacción pasional en el teatro como en una cancha de fútbol o en un show porno". Y se pregunta: "En lugar de indignarse ante la guerra, ¿se indignan porque la muestro?".
Posteriormente escribe *El amor de Fedra*, actualizando la complejidad incestuosa de la Fedra de Séneca.
Aunque comparte tópicos con otros dramaturgos ingleses de su generación —sexualidad en conflicto, violencia explícita, valores sociales y familiares en descomposición—, se diferencia por una escritura poética y la estructura de una pesadilla. Ya Shakespeare abundaba en manos y lenguas cortadas y ojos arrancados (*Rey Lear*, *Tito Andronico*), pero hoy fingimos que eran otras épocas y que un relato de ambición explica lo inexplicable. Lo típicamente '90 de Sarah es que no hay relato, ni acotaciones, ni psicología, ni puntos suspensivos que acompañen un "le corta la lengua", "le inserta un hierro en el ano", "las ratas roen sus pies cortados". Empalamientos, violaciones, torturas son, simplemente, el mundo.
También, vale recordar, dejó Shakespeare comedias de ambigüedad sexual y travestismo como *Noche de Epifanía*. Lejos de la comedia, en las obras de Sarah nadie está en su sexo en el sentido de que nadie está en su ser. Más que una contradicción del cuerpo, todo sexo está distorsionado por "la ansiedad discordante que ruge en el alma". "¿Puede alguien nacer en el cuerpo equivocado?", pregunta uno de sus personajes. Pero el mayor problema es el sexo vacío de sentido. "Andate a la mierda, Dios, por hacerme amar a una persona que no existe." No hay que leer este parlamento suponiendo un lamento por una simple falta de pareja: decía estar enamorada y de





hecho fue su novia quien la encontró en un intento de suicidio. Acorralada por "la insania crónica de lo sano" y empastillada por los médicos a pesar de que "no hay droga que le dé sentido a la vida", Sarah se cuelga tal como lo advirtiera en *Psicosis 4.48*. "En el futuro no hay esperanza y las cosas no pueden mejorar. No hay esperanza, no hay esperanza... Este no es un mundo en el que quiero vivir."

Cleansed en Buenos Aires

En 1997, mientras Sarah escribía *Cleansed*, Mariano Stolkiner estudiaba teatro en Londres; allí percibió claramente "el post-punk sin reacción", que luego encontró leyéndola. No es ésa la razón que lo hizo llevarla a escena sino porque habla de la condición humana y por cómo lo dice. Triplemente difícil el desafío: traducir un texto ambiguo, construir una no estructura y representar mutilaciones; Mariano optó por lo simbólico, como considera que es la obra. *Cleansed* podría estar describiendo nuestra última dictadura, cuando toda subversión de la sexualidad correcta podía terminar en un campo de concentración. Cuando en 2007 el director argentino la estrenó, montaba a los espectadores en un colectivo policial-escolar sin ventanas y por las vías muertas de Retiro los llevaba al taller de Regazzoni. Al reestrenar ahora en La Tertulia, aunque se pierden esos efectos, se gana en intimidad y economía, por lo tanto en densidad e identificación. "Antes se jugaba el secuestro del cuerpo del espectador, ahora hay un cuerpo a cuerpo entre él y la obra", dice Mariano, que este año se sumó al elenco de actuación. En esta nueva versión decidió no reemplazar a la intérprete del baile del caño: ya que está embarazada, agrega otra forma del horror al campo de concentración. "No es otra forma de horror, es otra forma del amor –dice Mariano, que acuerda con la interpretación amorosa de Kane–. Al final sale el sol y los actores concluyen tendiendo la mano en un pedido amoroso que espero se transmita al público. Aunque ella no encontró esa mano y ahora la obra también da cuenta de su muerte."



Cleansed
Todos los domingos de septiembre
La Tertulia
Gallo 826
6327-0303

No soy La Sarli



texto
Fernando Noy

Cuando Jorge Polaco me invitara a participar en *La Dama Regresa*, película que concretaba el esperado retorno de Isabel Sarli a la pantalla, la última escena fue grabada sobre un barco que zarparía desde la ribera frente a la actual Fundación Proa en La Boca. Esta vez retocábamos nuestro vestuario y maquillaje en una especie de camarín colectivo improvisado dentro del Cuartel de Bomberos que auspiciosamente había dispuesto el espacio, además de protección para el innumerable grupo de travestis motoqueros. Después de calzar la peluca negra carré, ponerme la minifalda con campera de cuero negro como los enormes anteojos oscuros, mi personaje debía, según el libreto, despedirse de La Sarli corriendo por la costa a grito y llanto pelado mientras la nave se hundía lentamente en el rojo horizonte del que después surgiría la palabra *Fin*. Era tal el caos en el lugar que, a efectos de concentrarme mejor, le pedí permiso a Polaco para esperar en el bar de la esquina, frente a la ya cerrada pequeña plaza de artesanos. El director no se opuso.
Al entrar al pintoresco boliche, luego de asentar mi casi metro noventa en la única mesa que iba a ser utilizada porque el resto del bar por suerte estaba vacío, creo que parecía una obscena turista italiana.
Para ir avivando el fuego de las lágrimas pedí un whisky doble mientras espiaba, detrás de la interminable lista de precios con ofertas, la inminente caída del sol.
De pronto, dirigiéndose directamente hacia mí, entró en el bar aquel morocho y guapo adolescente a pedir un autógrafo: "No soy La Sarli", le aclaré de inmediato. El, velozmente respondió: "Ya lo sé, la Coca está en su motor-home acá a la vuelta", y siempre riendo agregó: "Jamás imaginé que tendría la suerte de conocerla a usted personalmente". No quería defraudarlo, pero enseguida traté de descubrir por quién me tomaba. El mismo me dio la primera pista señalando en la vereda opuesta a dos mujeres que me contemplaban extasiadas: "Mamá y mi abuela la adoran, especialmente desde que la vieron en una peli de Leonardo Favio". Y como siguió hablando, al fin pudo revelarme a mi propia identidad: "Mamá quería ponerme Juan Cruz, como su hijo, pero mi padre era ateo". Ya no tuve dudas. Claro, producida de tal forma bien podía ser confundida con esa otra diosa vernácula que, además, también es una de las actrices favoritas del exigente realizador. Ya no dudé al firmar con mi nombre fugaz sobre la servilleta: "Con todo amor, Graciela Borges". Autómata de su felicidad, el pibe salió corriendo como si llevara un trofeo con el agregado del sello producido sobre la firma con un beso, lo que me obligó a retocar rápidamente el rouge sobre los labios. Ya el sol estaba cayendo.



texto
Raúl Trujillo
foto
Sebastián Freire

Jor

Cofundadora de Casa Brandon

www.brandongayday.com.ar



Los rasgos de la enfermedad como belleza fueron “la moda” durante la segunda década del siglo XX. Las pieles pálidas y anémicas, profundas ojeras y los labios de un rojo veneno marcaron el estilo “voluntaria de Cruz Roja” entre **trincheras** del cine mudo.

El rouge de los ’20 contenía una buena dosis de **minio** (plomo), tóxico que se empleó en cosmética como pigmento que producía un lento envenenamiento y, como síntoma, la palidez. En contraste, Jorgelina nos recuerda a otros a los que el arte dio los mismos rasgos, aquellos “poetas malditos”, Rimbaud o Verlaine de bohemia, hachís y absent.

“Esquizo” en la ceja, inolvidable en *The Wall* y realidad como advertencia y **estigma** en las villas miseria.

“Surreal” y sólo de un lado de su rostro, un gran derrape en desequilibrio asimétrico. La **huella** de la barbera y la naturalidad de las ondas en una sola cabeza.

Si pudiéramos hablar de una gráfica minimal, sería posiblemente la que está aquí presente. La **línea**, raya duotono y la cuadrícula simétrica y colorida del pop.

Una inquieta figura que **roza** el suelo en sus *All Stars* preferirá lo cómodo y práctico a lo rígido y formal.

¿Y en qué piensa Jorgelina más allá de la angustia, que mientras reflexiona cual pensador inerte en pesado bronce, sus piernas huyen como ágil gacela?

agenda

agendasoy@gmail.com

Ronda nocturna

Alegría. Alegrías de a peso es una banda translatinoamericana centrada en el son cubano, el vallenato y el son jarocho. Sus presentaciones terminan en festichola.
Viernes a la 0 en La Trastienda, Balcarce 460

Caño y glamour. Súper perfo hot con Lorena Casal... sorpresa y fiestón.
Viernes a la 1 en Amerika, Gascón 1040

Fiesta. En la edición de la fiesta anual Heineken Music, viene Max Graham, un hombrecito que pasa música house y hace bailar.
Viernes a la 0 en Crobar, Marcelino Freyre s/n, Paseo de la Infanta

¡Mis bajitos! Vuelve por única vez en el año Nave Jungla, la legendaria “discoteca de los enanos” con sus personajes efusivos y muy caracterizados y sus djs típicos.
Sábado a la 0 en Niceto, Niceto Vega y Humboldt

Sentadxs

Bossa muy nova. Se presenta el trío brasilero Bossacucanova, formado por DJ DaLua (scratching y programación), Marcio Menescal (bajo, voz y programación) y Alexandre Moreira (teclados y programación). Juntos revisitan el estilo característico de Brasil con sonido electro.
Viernes a las 21 en Niceto, Niceto Vega y Humboldt

Chupa chupa. Lame vulva —ejercicio de poder— es el nuevo espectáculo teatral de Martín Marcou. Doce únicas funciones.
Viernes a las 22.30 en La ratonera cultural, Corrientes 5552, 1er. piso

Don Juan. Ecléctico, alegre y entusiasta, Juani el cantor presenta sus temas en guitarra para el deleite de los oyentes.
Sábado a las 21 en Casa Brandon, L. M. Drago 236

Carne cruda. Se presenta el espectáculo *Crudo*, protagonizado por José María Muscari y dirigido por Mariela Asensio. Intimidad multimediática.
Sábado a las 23 en No Avestruz, Humboldt 1857

Reina wannabe. Show musical de Layfe. Como invitados, vendrá el grupo Vocal Nevereight y juntos harán un homenaje a Queen.
Martes a las 22 en Velma Café, Gorriti 5520

Extras

Look. Para todos los chicos que no pueden salir de casa vestidos de chica abrió Bar Cross. ¡Con lockers mensuales y todo! Eso sí: curiosos abstenerse.
De lunes a jueves de 14 a 21 en Cabrera 3769
http://crossdressersargentinas.blogspot.com



¡Viva Guatemalx!

La única cronista capaz de encontrar lo guatemejor de Guatemala en una sola noche se interna en una disco-telo y sale como siempre: peor de lo que entró

"Has recorrido un largo camino, Lux", me digo cuando llegamos a Klishé, la disco gay de la segunda ciudad de Guatemala (sí, dije Guatemala, el país, no la calle, ¿o se creen que la vida empieza en San Telmo y termina en Palermo?).
Estoy, concretamente, en un pueblo guatemalteco de doble nombre, Xelajú o Quetzaltenango, según la tradición lingüística que te atrape más: maya o náhuatl. Me atrapa todo, me ilusiono y me aventuro con el doblez. ¿Quién acaso no busca toda su vida a un guerrero autóctono que lo acune en sus brazos? ¿El nombre de la disco será una mezcla de kitsch y clisé? pregunto, y me señalan a los gritos: "¡Acá hay unx porteñx bruta!". "¡Oxímoron!", les grito y sigo para adelante. Klishé vende buenas bebidas y de calidad, pero yo elijo probar el guaro Quetzalteca, un litro de aguardiente añeja a un dólar americano (su uso puede ser perjudicial para la salud, reza su etiqueta). Barato y perjudicial –qué poder de síntesis– y me mando tres botellas del elixir que los maestros mayas usan para sus rituales. Klishé podría ser como cualquier otra disco gay perdida en el mundo, que abre sus puertas a partir de las 22 de jueves a domingo, pero, para sorpresa queer, es mucho más que el único sitio donde se reúnen todos los muchachos raros del barrio. Mínima, íntima y decadente, su decoración está llena de espejos al mejor estilo telo, amplificando nuestra visual hasta el infinito. En los sofás del pequeño lounge me encuentro con dos compañeros de hotel. "¿Vos también sos?" "Sí, sí, es una epidemia, estamos en todas partes." Sigo bebiendo, ahora de lo que me ofrecen mis nuevos compañeritos: a Centroamérica le gustan los chupaderos y beber fuerte. Es por el calor, me explican, y será la abundancia del etílico en mi sangre, pero esa frase adquiere mágicamente sentido. En mi afán por explorar el mini Klishé, me pego en la frente con el caño de pole dance en el centro de la pista. ¿A quién se le ocurre colocar el caño en el diome del dance floor? Fantástico, ahora me llevo un chichón como souvenir, o *chinchón* como se le dice acá. "¿Estás bien?", me pregunta una figura etérea, rubia y morena, contra la que caí, sin querer, en el rebote mientras ella ejercitaba su danza de vientre, tan internacional ella. Virgen de Guadalupe en ropa interior y calcitas que se mueve al son de Calle 13 con Mala Rodríguez no tiene fuerzas para levantar mi osamenta. Mejor, se suman los dos Adonis que no sólo pueden bailar salsa sino también lambada y reggaetón, la danza nacional de Guatemala. ¡Quiero bailar! Los mellizos pudieron con mi osamenta, pero no pueden con mi especial concepción del ritmo. Llaman a Marvin, negro bajito y fortachón, me hace dar vueltas alrededor de la disco como una Sílfides. Yo creo que voy muy bien y él me dice al oído: "Estás toda chingada, vos, aflojate querés, vos". Y cuando yo me aflojo, ya se sabe lo que pasa, así es que de un revoleo mi imagen atraviesa como Alicia los espejos de la disco. Sin un rasguño sigo bailando y me sale todo menos ese paso llamado "dile que no". "No es casual, no es lo mío", le explico a Marvin. Y Marvin me entiende todo. Aviso: tal vez me quede aquí, no sé si vuelvo la próxima semana. Salvo que el efecto del guaro, sagrado y milagrero, se baje en algún momento.

Klishé, 15 Avenida, 4-01 Zona 1 Primer Nivel, frente al Correo. Guatemala



¡El Pumper trae suerte!

texto **Marcos Luczkow**

Mi primera vez no fue mi primer amor. Eran los '90, década de la música tecno en los boliches (ahora discos). Yo había descubierto Av. Santa Fe una noche que el destino selló mi camino, cuando con una amiga nos perdimos yendo a comprar entradas para el recital de Erasure en Argentina. Esa noche había podido observar el alegre deambular de personas de sexo masculino por las veredas de la avenida, lo cual despertó mi curiosidad sobre aquellos hombres, curiosidad que obviamente venía innata. Vi ese lugar como una rica fuente de variedades en las cuales podría sumergir mi cuerpito desgarbado de principiante. Entonces volví de visita a la zona dos o tres veces más el mismo mes y repetí sin suerte la experiencia. Recién en mi cuarta salida fui perfeccionando la técnica. Una tarde, más relajado y a plena luz del día caminaba hacia el Pumper Nic de Av. Pueyrredon y Santa Fe; y descubro que soy observado desde un auto. Era una oportunidad única para deshacerme de mi pesada y añeja virginidad. Sólo me acerqué, dijimos ¡Hola!, ¡Hola!. Y nos dirigimos hacia su departamento que se encontraba a pocas cuadras, charla informal de por medio. Charla en la cual se dice cualquier tipo de pelotudeces a causa de los nervios. Al llegar, lo hicimos a escondidas en el estacionamiento del edificio, de parados, con preservativo y sólo duró unos 15 minutos. Nada importante para recordar. Pero a pesar de las comparaciones que hoy puedo hacer, en ese momento fui feliz, ya me sentía otra persona, salí de ese lugar sin recordar el nombre de mi casual amante pero con una alegría que me desbordaba. Volví a mi casa corriendo, mis pies parecían no tocar el piso, sabía que todo lo mejor estaba por venir. Al llegar me encontré con Camila, mi mejor amiga en aquellas duras épocas de crisis y transformaciones. Me esperaba contenta, mirándome como si supiese todo lo que había pasado. No podía defraudarla, no tuvo que insistir mucho, como era costumbre: salimos a pasear con su correa y le fui contando todo camino al parque.

por **Diego Trerotola**

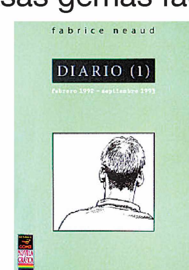
Dibujadxs

En homenaje al Día Nacional de la Historieta –un 4 de septiembre de 1957 apareció por primera vez *Hora Cero*, la revista de Héctor Oesterheld–, cuatro diversas gemas fáciles de conseguir.



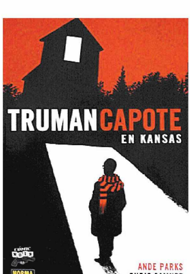
El mundo de Jane
Paige Braddock

Esta historieta sobre las desventuras de Jane en el mundo del periodismo es definida por su autora como una mezcla de las sitcoms *Ellen* y *Seinfeld*, "porque el personaje principal es una lesbiana andrógina desafortunada en el amor, que vive con un compañero hetero, esa es la parte *Ellen*, y la historieta trata de nada y de todo, como *Seinfeld*". Es verdad que los capítulos de este comic book empiezan con la lógica de una comedia de situaciones, pero terminan perfilando relatos fantásticos o de ciencia ficción donde Jane puede enfrentarse a marcianos, a una isla de Amazonas y a iconos lésbicos como la Mujer Maravilla o la Trinity de *Matrix*. Las viñetas encierran vestigios de la cultura para *re*trazarlos con un nuevo nervio narrativo informalmente bosquejado por esa línea ondulante que caracteriza el estilo visual de Braddock.



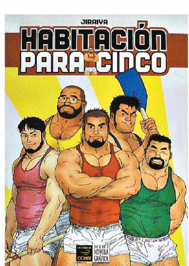
Diario
Fabrice Neaud

A principios de los '90, Fabrice Neaud tenía el proyecto ambicioso de crear una gran historieta de ciencia ficción. Al fracasar en el intento, decidió comenzar a dibujar su diario personal sobre su angustia amorosa. Desde los yiros en parques hasta su pasión por chongos de cuerpos torneados, con preferencia por la virilidad de Mel Gibson, su autorretrato va del minimalismo visual a una suerte de *art comic* afrancesado, pero siempre usando el dibujo y el texto para desnudar sus propias incertidumbres, para convertirlas en un discurso visual que va del horror a la fascinación por lo cotidiano. Transitando por los lugares inusuales y comunes de ser puto, desde la relación con la religión hasta la propia homofobia internalizada, Neaud crea una historieta de homohonestidad brutal.



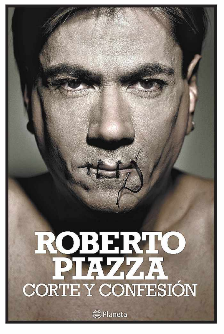
Truman Capote en Kansas
Ande Parks & Chris Samnee

Antes que Capote fuese carne cinematográfica de dos *biopics* sobre la creación de *A sangre fría*, Parks y Samnee pergeñaron una historieta bien documentada sobre las tribulaciones del escritor durante la investigación para su celebérrima novela de no ficción. Con un dibujo retro de un blanco y negro expresionista, la narración de este comic de no ficción se centra en la relación entre Capote y Perry Smith, uno de los asesinos, al mismo tiempo que las viñetas señalan el contrapunto entre un gay de sensibilidad urbana y la homofobia de Kansas en los '50. Con inteligencia, los autores apuestan a la narración visual, con páginas donde el dibujo sin texto da su versión de los hechos, explorando las dimensiones visuales del lenguaje de las historietas para desmarcarse de la literatura. Porque para literatura, queda claro, están los libros de Capote.



Habitación para cinco
Jiraiya

Volumen recopilatorio de un especialista del manga homoerótico de gigantones anabolizados. Jiraiya es un malabarista del erotismo narrativo, con relatos breves de pocas páginas, donde puede ir del género picaresco al revisionismo histórico, siempre haciendo paradas en una ternura porno, para desplegar su particular fetichismo por cuerpos musculosos, barbas y bigotes. Versión nipona de Tom of Finland, con la misma sensibilidad anatómicamente detallista, pero marcado por la claridad del dibujo sintético y la prolija geometría de las viñetas del comic japonés. Desde el sadomasoquismo hasta las competencias de sumo en clave gay, el autor explica la idea de cada una de sus historietas en prólogos en primera persona que revelan sus mecanismos de creación, al mismo tiempo que aportan pistas sobre el universo cultural japonés.



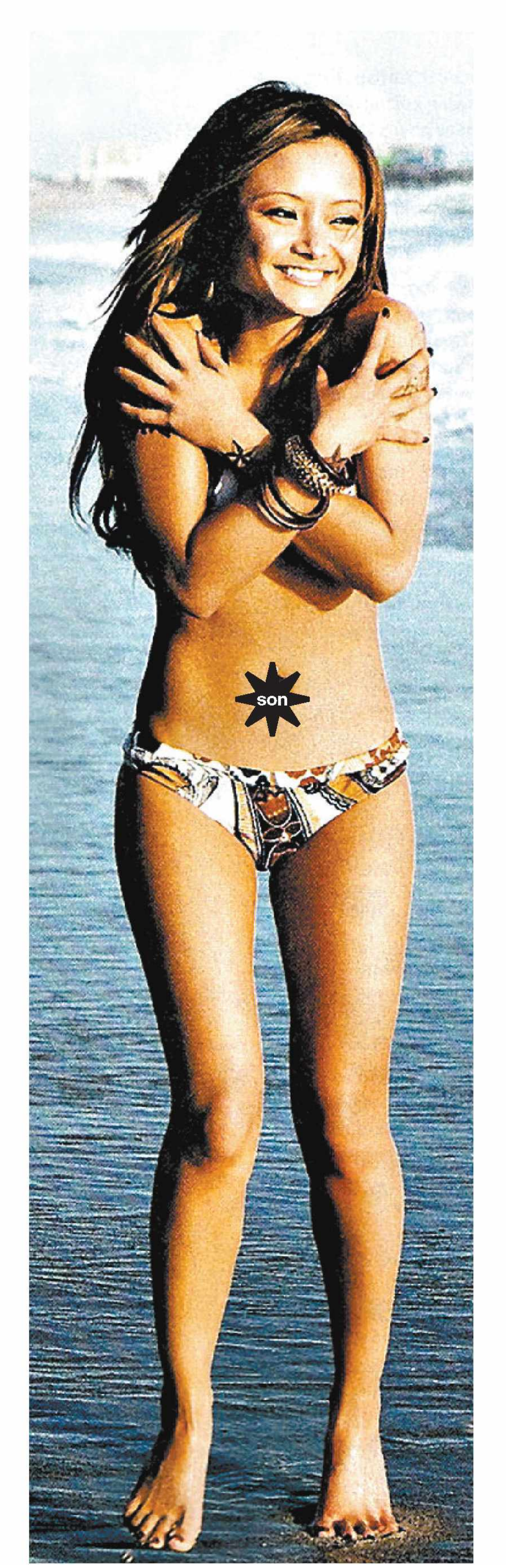
salio↗

Roberto Piazza
Corte y confesión
Editorial Planeta

Putadas con hilo

texto **Liliana Viola**

¿Qué se espera de un libro que empieza con una broma autorreferencial desde el título (*Corte y confesión*) y que tiene en la tapa al mismísimo autor con la boca cocida como un matambre? Dicho más directamente: ¿qué espera usted de las confesiones autobiográficas de Roberto Piazza? Bueno, no importa tanto su respuesta como el hecho contundente de que todo eso está. Y hay más. Luego de que una voraz lectura se atraganta con chismes importantes de nombre y apellido, luego del retrato de una infancia ultrajada por familiares y falsos amigos, aparece una radiografía implacable, maldita y detallada de un sector de la sociedad: la crème de la crème. Como nunca en las pasarelas, aquí desfila una troupe de personajes que hasta el momento supo eludir la prensa fácil, la difícil, el ojo de los estudios académicos y todo aquello que no transcurra en una fiesta exclusiva. El tráfico de "lo bien" aparece descripto con candor y alevosía por este personaje que, cual *Rosa de lejos*, miró, escuchó, guardó y escupió llegado el momento. Cumple 50 y se casa en lo que promete ser la fiesta del año, oportunidad ideal para recordar cada peldaño de su ascenso. Y darse algunos gustos: rendir homenaje a su gran mentora, la señora Mirtha Legrand, cuyo nombre aparece en un centenar de ocasiones a lo largo de las 200 páginas, la mitad para rendirle tributo y la otra para deslizar pavaditas. Por ejemplo, cómo es que llegó a quedarse (gratis) con cien vestidos en un mes y revenderlos luego, con una sola puesta. "Yo también lo haría", remata siempre Roberto, demostrando que no da puntada sin hilo.
Desde el trémulo corazón de un niño violado por su hermano mayor, rechazado por un padre que amenazaba con cagarlo a tiros, pasando por el miembro erecto del recién llegado a la ciudad que no deja ni al Obelisco en pie, hasta éste, el modisto que se presenta como heredero de los grandes, tanto de Jaumandreu (que jamás se dignó a recibirlo) como de Gino Bogani (que una vez lo llamó por teléfono y le dijo: "Puta loca y bruta, te llamo para agradecerte lo bien que hablás de mí en los medios"). Quien compre el libro esperando más de lo mismo, se sorprenderá; y quien no lo compre pensando que nada valen las confesiones de una loca costurera que dio el gran paso, se equivoca. Una vez más, qué vamos a hacer. o



Roberto Galán recargado

Una diminuta estrella (soft) porno llamada Tila Tequila protagoniza el primer reality casamentero bisexual: 16 varones hétero y 16 chicas lesbianas o bi exhiben sus estrategias para conquistar el corazón de la pequeña. Muy queer.

texto **Mariana Enriquez**

Desde *Yo me quiero casar... ¿y usted?*, la pionera idea de Roberto Galán se expandió por el mundo mediático, y en este momento es el lugar común total de la televisión reality de EE.UU. Ya hubo todo tipo de combinaciones y variantes: *The Bachelor* (soltero codiciado), *The Bachelorette* (lo mismo, pero soltera), celebridades del mundo del hip hop y el rock en busca de amor por TV (Flavor Flav de Public Enemy con *Flavor of Love* y Bret Michaels de Poison con *Rock of Love*) y hasta, por supuesto, neo-estrellas de reality show con su propio programa (*I Love New York*, con una de las chicas eliminadas por Flavor Flav). El formato es casi siempre igual: el codiciado buscador de pareja convive con un número alto de participantes, a los que va eliminando hasta quedarse con su favorito. Huelga apuntar que las parejas no suelen funcionar, especialmente si el programa tiene rating, lo que permite una segunda temporada.

En octubre del año pasado, MTV estrenó el primer reality de citas diverso (ya había intentado algo así con segmentos del horripilante *Next!*, un juego de cita-como-consumo que da ganas de arrancarse los pelos y morir). Como sea: *A Shot of Love with Tila Tequila* es el primer programa cuya protagonista se define bisexual, y convive en una casa con 16 varones heterosexuales y 16 mjeres lesbianas que deberán competir por sus favores. Además, los 16 duermen en una misma cama, para aumentar el potencial soft porno de toda la situación (la cama que consiguió la producción es asombrosamente enorme). Tila misma es una minicelebridad soft porno y de Internet: nacida en Singapur, de familia vietnamita y criada en Texas, a los 18 años —ahora tiene 24— se hizo modelo para adultos en Nueva York y empezó a difundir sus fotos eróticas en la web desde su MySpace (fue la Chica Cyber Asiática del Mes en *Playboy*, dice su currículum). Es linda y menuda y tiene fama de dura, porque en la adolescencia, cuenta, habría sido parte de pandillas y habría usado drogas en cantidad. Todo el programa es como una gran fantasía porno antes del sexo explícito: aquí las lesbianas en pantalla no están tanto para ratonear a las lesbianas que miran TV desde sus livings sino para calentar a los varones de adentro y afuera de la casa, por si llegan a ver alguna "acción" entre chicas. Tila, sin embargo, no permite mucho descontrol: en cuanto se entera de que alguna de las chicas estuvo a los besos con otra chica o chico, suele decidir la eliminación. ¡Ella quiere monogamia! En fin, es la tele.

Por ahora, el experimento hipersexuado y de "guerra de sexos" de Tila Tequila es un disparate entre deprimente y divertido, con chicas que lloran a los gritos porque estaban enamoradas de la pequeña vietnamita aun antes de conocerla, con chicas y chicos que se someten a pruebas más bien humillantes, para conseguir una cita a solas con la deseada, con chicas que terminan confesando ser bisexuales mientras juguetean bajo las sábanas con uno de los muchachos (para delicia de los productores), y otras que confabulan contra los hombres y contra Dani, una de las futuras finalistas (no es que tengamos la bola de cristal: el programa ya terminó su segunda temporada en EE.UU. este año), una bombera de Florida parecida a Hillary Swank, y la única persona que resulta más o menos tierna y genuina, o por lo menos no tan desesperada por la fama como las demás. **o**

A Shot of Love with Tila Tequila va los miércoles a las 23 por MTV, y repite los jueves a la 1 y a las 23.30.



Deliciosas criaturas perfumadas

Las divas de Hollywood, con sus poses plateadas de belleza recargada, siempre fueron la perdición para Manuel Puig. Por las palabras y los gestos camp de Greta Garbo, Joan Crawford, Bette Davis, Jean Harlow, Marlene Dietrich, Lana Turner, Rita Hayworth, entre otras, se perdió Puig para crear los capítulos de la novela *The Buenos Aires Affair*. Ahora, en versiones restauradas en dvd, la Sala Leopoldo Lugones reúne esos hitos de la actuación glam del cine clásico en un ciclo dedicado a las películas que inspiraron el tono, el estilo y la melodramática literaria de parte de esa y de otras novelas del escritor de General Villegas. Además, para completar este particular recorrido cinéfilo, se proyectará *Happy Together*, película sobre un romance queer en Buenos Aires, para la que Wong Kar Wai vino a la Argentina para filmar con la guía conceptual, más que narrativa, de la escritura de Puig. **o**

El detalle de la programación en www.teatrosanmartin.com.ar





Si te discriminan, LLAMANOS.

Celebremos la diversidad.
Los mismos derechos
para TODAS y TODOS.

0800-999-2345

www.inadi.gov.ar | denuncias@inadi.gov.ar

Moreno 750 - 1º P. - C 1091 AAP - Ciudad Autónoma de Buenos Aires

